

Marcos 7:1-8, Corazones distantes de Dios

Introducción: Cuando Dios rescató a su pueblo de la esclavitud en Egipto, les dio su ley de forma escrita para que consideraran lo que el Dios Santo demanda de su pueblo escogido y santo porque ha sido separado para él. Una ley que pone de manifiesto el carácter santo y justo de Dios, de modo que no tuviesen una imagen equivocada del creador como habían tenido los pueblos que estaban alejados de Dios. Pero con el paso del tiempo, el pueblo fue dejando de lado el temor reverente del Dios Santo y temor reverente a su ley santa; viviendo de cualquier manera, y sirviendo a Dios de cualquier manera, pero afirmando ser pueblo de Dios. Ante esto, el testimonio de la ley y los profetas siempre les advirtió de no tomar el nombre de Dios en vano, les llamó al arrepentimiento para que adoraran a Dios en verdad y no bajo un mero ritualismo vacío y sin sentido. Pero fue necesario el testimonio en persona del mismo Hijo de Dios, que habló por la ley y los profetas, y que en esta oportunidad como nos narra Marcos, viene a testificar contra aquellos que dicen ser pueblo del Señor, pero tienen **corazones distantes de Dios**.

I. Aunque en apariencia están más cerca

Comienza el pasaje del capítulo siete de Marcos a relatar un enconado enfrentamiento de los Fariseos y Escribas contra en Señor Jesús, y en adelante el conflicto aumentará. Pero ahora centramos nuestra atención en esta clase de personas que se juntan con Jesús, que viajaron desde el centro hasta el norte del país, de Jerusalén hasta Capernaúm. Los Fariseos y los Escribas, las personas más respetables en el pueblo, los que tenían fama de ser aquellos cuyos corazones estaban más cerca de Dios.

A. Más consagrados

Los Fariseos era un grupo que se autodemominaron separados o separatistas, algunos dicen que se originaron durante la cautividad babilónica, pero sobresalen durante la época de los macabeos (siglo II A.C), y eran el grupo religioso sobresaliente y que habían tomado el control religioso del pueblo judío en la época de la venida del Señor Jesús. Tenían conocimiento de las Escrituras, buscaban practicar y enseñar a otros a practicarlas, junto a sus amigos los Escribas, que en su mayoría eran también Fariseos, Mat. 23:1-3. No pocos hoy en día dan la misma apariencia de ser los más consagrados, los que más cumplen las normas de Dios, y alardean de ello por todas partes. Proyectan la imagen de ser los únicos que tienen la verdad y la aplican correctamente, y los que no están con ellos son unos traidores y están equivocados. ¿Conocen algunos?

B. Más instruidos

Los Escribas como estudiosos, intérpretes y maestros de la ley eran tenidos en alta estima. Nos dice William Hendriksen en su comentario de Marcos, que los Escribas comunicaban a su generación las tradiciones que habían aprendido en cuanto a la interpretación y aplicación de la ley. Junto a los fariseos vienen a Jesús, pero no precisamente para aprender humildemente de él. Hoy también hay gente que es muy instruida, que conoce Biblia, Teología, Historia de la Iglesia, Filosofía, etc, etc, etc. Y son aquellos que todo lo saben, que tienen una respuesta a cada cosa, y no tienen necesidad que se les enseñe, por son ellos los que están mejor capacitados y llamados a enseñar a otros. Aún hay de los que no saben nada, pero dicen tener la unción del Espíritu para declarar de parte de Dios lo que debe creer y hacer la iglesia. En esta época en Colombia se oye hablar mucho de la Reforma, de iglesias reformadas, pero solo de nombre, porque su práctica dista de los pilares de la Reforma del siglo XVI. A nivel mundial se habla de un nuevo Calvinismo

promovido por reconocidos pastores y predicadores de corte reformado, dicho movimiento se está poniendo de moda, pero revisando cuidadosamente su enfoque, se puede notar que sutilmente se va alejando de los postulados bíblicos e históricos proclamados por Calvino y otros reformadores, pero muchos creen que está bien pues son figuras reconocidas y muy instruidas los que promueven eso.

C. Más reconocidos

En su época, los Escribas y los Fariseos eran los más reconocidos, pero reían con la popularidad del Señor Jesús que había crecido a tal punto, que probablemente los miembros del consejo de ancianos de Jerusalén vieron una amenaza en él, y una influencia mal sana para el pueblo. De modo que había que hacer algo, había que detenerlo, pero era necesario llenarse de argumentos para acusar a Jesús y así poder matarle. Por lo tanto, no sería cualquier clase de personas las comisionadas para levantar evidencias contra el Señor y así formular alguna acusación. Del centro de ortodoxia de Israel, envían a intérpretes de la ley con aquellos que demuestran externamente el mayor compromiso con dicha interpretación. Pero era este tipo de personas que tenían sus corazones distantes de Dios. Muchos de los que hoy aparentan estar más cerca de Dios porque son los más consagrados, los más instruidos y los más reconocidos, en realidad están bien lejos de Dios, y alejan cada vez más a otros del Señor. ¿Qué tan cerca está tu corazón de Dios?

II. Aunque parecen cumplir en todo

Lo segundo que vemos en este pasaje es que Cristo denuncia a los que tienen corazones distantes de Dios aunque parecen cumplir en todo lo que Dios exige. Y

A. Condenan a los que no cumplen

Los versos 2 y 5 de este capítulo de Marcos nos ilustran esto claramente. Los fariseos y los escribas señalaron de culpa a algunos de los discípulos (tal vez no vieron a todos), por no lavarse ritualmente las manos antes de comer, tal como enseñaba la tradición de los ancianos. Sabemos que es saludable lavarse las manos antes de comer para evitar posibles enfermedades cuando se ha tenido contacto con cosas o personas posiblemente infectadas con algún virus o enfermedad. Pero esta no era la razón de la tradición aquí denunciada. Sino que era simplemente un ritual, algunos dicen que era necesario antes de orar a Dios por la bendición de los alimentos estar limpios, y ello se cumplía mediante la ceremonia de lavarse las manos. De modo que si alguien no cumplía, estaría ofendiendo a Dios. Y eso es de lo que acusan a los discípulos, y directamente a Jesús cuando le interrogan. ¿Conoce usted o ha escuchado de líderes que profieren maldiciones contra los seguidores que por pensar diferente ya no los siguen?, ¿ha sido acusado de traidor, contumaz y rebelde por no aceptar un principio practicado y enseñado por sus líderes, pero que se aparta de las escrituras?, ¿o ha sido usted de los que condenan a otros por no pensar como usted en su forma de interpretar la escritura?

B. Se aferran a tradiciones humanas

El verso 3 de este pasaje nos señala que este grupo religioso y sus seguidores en general, se aferraban rigurosamente a las tradiciones que les enseñaron sus gobernantes de generación en generación. Y consideraban que dichas tradiciones eran correctas y no había porqué dejarlas a un lado. Se lavaban las manos “hasta el codo”, o hasta las muñecas para quedar bien limpios antes de comer. Muchos hoy simplemente siguen tradiciones humanas, no importa si son muy antiguas o relativamente nuevas, pero les fueron enseñadas como cosas correctas, y es muy difícil pensar lo contrario. Recuerdo una diferencia no pequeña con un pastor anciano que me decía que era

necesario para la oración tener que arrodillarse porque la Biblia dice que toda rodilla se doblará ante el Señor y no era correcto que la gente se quedara sentada o de pie durante la oración, y fielmente él lo hacía hasta que su peso y la enfermedad en la vejez le impedían hacerlo. Puedo arrodillarme a orar, pero aun así mi corazón puede estar lejos de Dios.

C. Guardan cosas sin sentido

Dice el verso 4 de este relato, que en general los Judíos guardaban muchas cosas sin sentido. Dios no los había mandado bautizarse antes de comer, bautizar los vasos, los jarros y los utensilios de metal. Teniendo en cuenta acá que la palabra bautizar en este contexto no habla de sumergirse (como la palabra griega indica regularmente), pues no hay evidencia que antes de comer la gente se sumergiera completa en el agua para limpiarse, solo las manos. Se habla entonces de un lavamiento ceremonial. Pero ¿qué sentido tenía limpiar ceremonialmente los platos donde se servía la comida o las jarras de las bebidas que acompañaban la comida?. Y ¿qué sentido tiene “ungir los carros, las casas y los lugares de culto como algunos evangélicos hacen hoy si el templo de Dios somos nosotros?. ¿Qué sentido tiene durante un tiempo abstenerse de ciertas comidas (durante ayunos o vigiliass) y condenar a los que no lo hacen, cuando la Biblia dice que por la palabra y la oración todo es santificado?.

Hoy también hay muchos que parecen cumplir en todo, y condenan a los que no cumplen como ellos, guardan muchas cosas, pero no son más que tradiciones y cosas sin sentido, pero arropadas con lenguaje y apariencia bíblica, pero quienes hacen esto, tienen corazones distantes de Dios.

III. Aunque dicen adorar y servir fielmente al Señor

Esto es lo tercero. Jesús denuncia aquellos corazones distantes de Dios, aunque dicen adorar y servir fielmente al Señor. Y Cristo acude a la Escritura para aplicar el mandamiento de no tomar el nombre de Dios en vano en la adoración a Dios, ni en la honra debida a su nombre, y también retoma la denuncia de Isaías en su época al pueblo de Dios, que ofrecían sacrificios, celebraban fiesta, y externamente adoraban a Dios. Muchos en la época de Jesús, y muchos también hoy, tienen corazones distantes de Dios aunque dicen adorar y servir fielmente al Señor.

A. Pero no lo hacen de corazón

De labios proclaman a Dios, y hasta dicen cosas muy ciertas del Señor. Cuando exponían la ley, los Escritas decían verdad, pero su aplicación torcía las Escrituras. Muchos hoy citan la Biblia, algunos exponen cuidadosamente las escrituras y hablan verdad de lo que Dios dice. Pero sus vidas niegan lo que con sus palabras enseñan. Sus corazones se han alejado de Dios. Muchos siguen un ritualismo vacío y sin sentido, meras formas externas que dicen adorar a Dios pero su corazón está lejos del Señor. Unos dicen ser muy históricos y la sobriedad es la característica de sus cultos, otros dicen ser más espontáneos y dicen dar libertad al espíritu, y su celebración no es más que un show, un espectáculo a veces muy bien preparado otras veces muy improvisado. Unos con su intelecto, otros con sus emociones, pero ambos alejados de Dios.

B. No están realmente comprometidos con la verdad de Dios

Pues aunque externamente manifiesten adorar a Dios, sus corazones están muy lejos de él, pues sus vidas testifican que no tienen temor de Dios en ellos. Lo único que tienen son costumbres, tradiciones y mandamientos humanos que siguen, pero sus vidas no demuestran compromiso con vivir de acuerdo a las enseñanzas de amor, misericordia y verdad de las sagradas escrituras. Por eso escuchamos de pastores en adulterio, divorciados, con hijos en rebeldía, con esposas incrédulas. Vemos servidores o líderes de las iglesias con muy mal testimonio, pues aunque asisten

a los servicios de adoración y participan activamente de ellos, sus corazones están lejos de Dios, y no hay compromiso alguno con la palabra de Dios. ¿Cuál es tu compromiso con la verdad bíblica?, ¿se limita al tiempo de adoración donde públicamente se adora a Dios?, ¿se limita al servicio de enseñanza o consejería que puedas prestar?, ¿o involucra cada aspecto de tu vida?. Jesús denuncia que muchos tienen corazones alejados de Dios, y

C. Reemplazan el mandamiento por una tradición

Aunque este punto se desarrollará más en los siguientes versos, el verso ocho nos indica que los Escribas y Fariseos, a pesar de su conocimiento y aparente servicio a Dios siendo guía de ciegos, habían reemplazado la observancia del mandamiento directo de Dios, por la tradición de los ancianos sobre lavamientos y muchas otras cosas. Es una característica sobresaliente de aquellos corazones distantes de Dios, reemplazar el mandamiento por una tradición. Es la característica natural del hombre en su estado caído y alejado de Dios. Adán prefirió hacer su voluntad y comer del árbol que Dios prohibió en lugar de cumplir el mandamiento y luego se justificó a sí mismo diciendo que la mujer le dio de comer. Los fariseos y los escribas prefirieron cumplir las tradiciones en lugar de cumplir la palabra de Dios. Hoy muchos tratan de servir a Dios por medio de tradiciones en lugar de servir por medio de su palabra. Se honran unos a otros en lugar de honrar a Dios. Prefieren ser vistos de los hombres que ser vistos por Dios. Muchos prefieren hacer lo que hacen los demás porque todos lo hacen, que obedecer a Dios y ser diferentes y hasta ir en contra de los demás. Iglesias aprobando el divorcio, el matrimonio homosexual, ordenación de mujeres al ministerio, ordenación de homosexuales al ministerio, ordenación de personas no calificadas para el ministerio y muchas cosas semejantes solo por cumplir las metas de crecimiento, y toda suerte de deseos egoístas no importa que sean contrarios a las escrituras, hacen todo esto en lugar de hacer las cosas conforme manda Dios en su Palabra.

Conclusión: como vemos, hoy también es pertinente la denuncia del Señor en contra de aquellos que condenan a sus hijos por no hacer igual que aquellos con corazones distantes de Dios. Los discípulos habían sido llamados, comisionados y equipados para seguir a su Señor, los fariseos y escribas se juntaron solo para encontrar cómo acusarle y matarle. Hoy también hay un remanente que realmente es fiel al Señor, y sufre persecución y crítica de los que tienen corazones distantes de Dios. Quiera Dios que seamos del pequeño remanente fiel, y no de aquellos que están lejos de Dios aunque en apariencia están más cerca por su aparente consagración, instrucción y reconocimiento; que no seamos de aquellos aparentan cumplir en todo condenando a otros y aferrándose a tradiciones y costumbres sin sentido. Dios nos libre de ser como aquellos cuyos corazones están distantes de Dios, aunque dicen adorar y servir fielmente al Señor pero no de corazón, no comprometidos con la Palabra de Dios, reemplazando su mandamiento por una tradición. ¿Cómo está tu corazón, distante o cercano a Dios?. Gracias a Dios si está cercano, pero si está distante, hoy es tiempo de arrepentirse y volverse a Dios, y él hará que nuestros corazones realmente estén cercanos a él, que le sirvamos en verdad, que le amemos de corazón.